



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
15 de diciembre de 2015  
Español  
Original: inglés

---

### **Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer**

**60º período de sesiones**

14 a 24 de marzo de 2016

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial  
sobre la Mujer y del vigésimo tercer período  
extraordinario de sesiones de la Asamblea  
General titulado “La mujer en el año 2000:  
igualdad entre los géneros, desarrollo y paz  
para el siglo XXI”**

### **Declaración presentada por la Federación Mundial de Organizaciones de Mujeres Ucranianas, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## **Declaración**

La Federación Mundial de Organizaciones de Mujeres Ucranianas apoya los temas prioritarios y de examen del 60º período de sesiones de la Comisión, relativos al “empoderamiento de la mujer y su vínculo con el desarrollo sostenible” y “la eliminación y prevención de todas las formas de violencia contra la mujer y la niña”, pues ambos están estrechamente relacionados con la misión y los objetivos de la Federación.

La Federación (fundada en 1948) reúne a 29 organizaciones de 20 países que persiguen diversos objetivos cívicos, religiosos, culturales, educativos y humanitarios. Nuestra Federación representa las actividades de las comunidades ucranianas en la diáspora por todo el mundo en las Naciones Unidas, en cuanto organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo especial por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas desde 1993, acreditada por el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas desde 1991 y miembro del Comité de Organizaciones No Gubernamentales sobre el UNICEF desde 1997. La misión fundamental de la Federación consiste en promover la dignidad y la integridad de las mujeres en Ucrania, así como de las mujeres ucranianas en las comunidades de expatriados, respaldando el cumplimiento de las normas internacionales de derechos humanos, creando conciencia sobre los problemas y las vulneraciones, manteniendo la lengua y la cultura ucranianas, y cultivando la sensibilización sobre la historia y las tradiciones sociales y familiares de Ucrania. Asimismo, apoya la evolución de Ucrania hacia una democracia independiente y estable que respeta el estado de derecho.

Además, respalda plenamente los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, en especial su Objetivo 5: “Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas”, como requisito fundamental para cumplir las metas de muchos de los objetivos. Esto se pone de relieve en la descripción del Objetivo 5: la igualdad de género no es solo un derecho fundamental, sino una base necesaria para lograr un mundo pacífico, próspero y sostenible.

La igualdad de acceso de las mujeres y niñas a la educación, la asistencia sanitaria, el trabajo decente y la representación en los procesos políticos y económicos de adopción de decisiones creará economías sostenibles y será beneficiosa para las sociedades y la humanidad en general. Las metas del Objetivo 5 son muy específicas. Tienen como finalidad poner fin a la discriminación contra las mujeres y las niñas, eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas en las esferas pública y privada, incluida la trata, la explotación sexual y laboral y otros tipos de explotación. El Secretario General Ban Ki-moon declaró que los Objetivos de Desarrollo Sostenible para después de 2015 no podrían lograrse “sin garantizar derechos plenos y equitativos a la mitad de la población mundial, tanto en la legislación como en la práctica”.

Se han logrado progresos importantes desde la Conferencia de Beijing de 1995 en la aceptación de los derechos humanos como sinónimo de los derechos de las mujeres y las niñas (“Los derechos de las mujeres son derechos humanos”, Hillary Clinton), tal como establecen la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing. Se han reconocido muchas garantías sobre el papel en relación con los derechos humanos y la igualdad de las mujeres, o de la prohibición de la discriminación por razón de género, raza y religión; pero estas garantías que se recogen en los documentos no son de ayuda si no se aplican las leyes y si no hay voluntad política para garantizar su aplicación. La explotación sexual y la trata de mujeres y niñas no se han erradicado, y la remuneración igual por el mismo trabajo realizado por hombres y mujeres sigue sin ser real, ni siquiera en los países desarrollados. El Informe mundial sobre la desigualdad de género 2014 pone de relieve la brecha de género que sigue existiendo en muchas regiones. Según los datos relativos a nueve años disponibles para los 111 países que han participado en el informe desde el principio, el mundo solo ha logrado una pequeña mejora en la igualdad de las mujeres en el lugar de trabajo. La pobreza sigue afectando desproporcionadamente a las mujeres de todas las edades y a los niños.

En 2015, celebramos también el 15º aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad sobre las mujeres, la paz y la seguridad. El informe global presentado recientemente sobre la aplicación de la resolución 1325 pone de relieve que la inclusión de las mujeres en los procesos de mediación y adopción de decisiones sigue siendo insuficiente. Sin embargo, hay pruebas que demuestran que la participación de las mujeres en estos procesos daría lugar a una paz más duradera. Instamos a una mayor determinación y a acciones más firmes para establecer mecanismos que incluyan de forma automática a las mujeres en todos los aspectos de la mediación en conflictos, durante, después y, especialmente, antes de que surjan los actos violentos.

A nuestra Federación le preocupa especialmente la situación de Ucrania, donde los conflictos armados han provocado el desplazamiento masivo de mujeres y niños, al igual que en Siria y otros países afectados por las guerras, y los contextos militarizados comportan una mayor incidencia de la violencia por razón de género: violación, trata y detenciones ilegales.

El informe más reciente de ONU-Mujeres sobre los progresos de las mujeres en el mundo reconoce lo mucho que ha cambiado la situación global desde la Conferencia celebrada en Beijing en 1995 y cita “el aumento del extremismo, la escalada de conflictos violentos, las crisis económicas recurrentes y más graves, la volatilidad de los precios de los alimentos y la energía, la inseguridad alimentaria, los desastres naturales y los efectos del cambio climático [que] han intensificado la vulnerabilidad y aumentado las desigualdades”. Las guerras impiden el desarrollo sostenible: el uso masivo de combustibles fósiles contribuye al aumento del CO2 y la destrucción del medio ambiente. Si bien se han gastado más de 14 billones de dólares en las guerras de Siria, el Iraq y el Afganistán en 2014 (según el Institute for Economics and Peace), las relaciones de poder globales están perjudicando los medios de vida normales y sostenibles. La disparidad en la riqueza global supone una vulneración de la dignidad humana de miles de millones de personas de todo el mundo.

Aplaudimos los esfuerzos de las Naciones Unidas para cumplir los objetivos de la Agenda 2030 al tiempo que procura cumplir con su principal misión de mantener la paz mundial. Recientemente, la estructura organizativa, en particular la del órgano central del Consejo de Seguridad, ha sido criticada por obstaculizar la labor y la misión de las Naciones Unidas. Apoyamos el movimiento en favor de una reforma significativa que promovería la justicia al proporcionar los mecanismos adecuados para contener o reducir los derechos de los países que incumplan el derecho internacional. También pedimos a la Asamblea General y a todos los organismos de las Naciones Unidas que sigan luchando a favor del ideal del desarme, tanto de los arsenales nucleares como no nucleares. Instamos a que se intensifiquen los esfuerzos para que los organismos de las Naciones Unidas cuenten con más mujeres, para que se asignen fondos suficientes a los programas que promueven la igualdad en la participación de las mujeres y las niñas, y los hombres y los niños en los procesos de adopción de decisiones. Asimismo, pedimos que se preste la máxima atención a la prevención de la destrucción ambiental. Sobre todo, instamos a un serio compromiso con la financiación de la educación para crear conciencia sobre la importancia de que todas las sociedades combinen de la mejor forma posible su energía creativa para transformar nuestro mundo en un lugar donde reinen la paz y la justicia que todos deseamos.

---